Social Investor
Febrero, 2021 ● NÚMERO 1

La UE y EEUU pelean por los inversores 'verdes'

- España, ajena al 'boom' de los ETF sostenibles
- Las IBEX irrenunciables para el accionista ESG
- La mala gestión climática también se combate en los tribunales

EEUU y la UE pelean por los inversores 'verdes'

● Junto al Reino Unido, buscan liderar la reducción de emisiones. Dicha pugna beneficia a una parte del IBEX

Una política basada en «escuchar a la ciencia, para mejorar la salud pública y proteger nuestro medio ambiente; asegurar el acceso a aire y agua limpios, (…) reducir las emisiones de gases de efecto invernadero; reforzar la resiliencia a los impactos del cambio climático…».

Con esta declaración, el presidente de Estados Unidos Joe Biden volvió a colocar a la Casa Blanca en la carrera por capitanear la lucha contra el cambio climático. Y lo hizo el primer día de su mandato, como declaración de intenciones, borrando de un plumazo, a golpe de orden ejecutiva, los cuatro años de negacionismo climático de Donald Trump.

Pero el de Biden no es sólo un cambio de rumbo. Su decisión de volver al Acuerdo París –para frenar el calentamiento global– forma parte de una tendencia generalizada. Las grandes potencias, con la Unión Europea y el Reino Unido como máximos exponentes, aspiran a la reducir las emisiones contaminantes y a lograr unas economías libres de CO2 antes de 2050.

Y ese cambio de hoja de ruta global tiene una consecuencia directa en el mercado inversor. Las grandes economías compiten entre sí por ser las más 'verdes', los mayores polos de inversión renovable. Es un mero efecto tractor: las empresas se transforman, las gestoras cambian la composición de sus carteras para primar a las compañías más comprometidas y los principios ESG (Enviromental, Social & Corporate Governance) se convierten en factores decisivos para que un inversor decida apostar por una empresa o descartarla.

BlackRock, la mayor gestora de fondos del mundo, ya ha anunciado que se plantea salir de todas las participadas que no enfoquen las cero emisiones en 2050. Y si BlackRock mira en esa dirección, el conjunto del mercado irá detrás, si no va ya.

De hecho, esta competición global por la reconversión verde ya se percibe y es rentable. Es el caso de firmas como Allianz Global Investor, Guinness AM, BlackRock o Schroders, que tienen en cartera productos que combinan la búsqueda de rentabilidad y positivas notas en criterios ESG. Por ejemplo, el producto de inversión colectiva Erste WWF Stock Environment se anotó, en el conjunto de 2020, un alza de más del 60 por ciento gracias a sus inversiones en tecnologías limpias (almacenamiento de energía renovable, movilidad limpia, reciclaje…).

No sólo las gestoras y los productos de inversión están virando el rumbo, también los accionariados en sí. Repsol, por ejemplo, ya cuenta con un 32 por ciento de accionistas comprometidos con criterios ESG. Un porcentaje que se ha disparado un 280 por ciento en la última década desde que empezó a virar su rumbo como energética.

Las bazas de las empresas españolas

La tendencia es clara y ningún país quiere quedarse atrás. Todos quieren liderar la competición verde y aprovechar para crear millones de empleos. Biden, por ejemplo, ha prometido 10 millones de puestos de

● Valores expuestos a las agendas verdes

	SECTOR
ESTADOS UNIDOS	
IBERDROLA	ENERGÍA
NATURGY	ENERGÍA
REPSOL	ENERGÍA
ACCIONA	ENERGÍA
SIEMENS GAMESA	ENERGÍA
ACS	INFRAESTRUCT.
FERROVIAL	INFRAESTRUCT.
REINO UNIDO	
IBERDROLA	ENERGÍA
SIEMENS GAMESA	ENERGÍA
ACCIONA	ENERGÍA
ACS	INFRAESTRUCT.
FERROVIAL	INFRAESTRUCT.
ESPAÑA Y UNIÓN EUROPEA	
IBERDROLA	ENERGÍA
ENDESA	ENERGÍA
REPSOL	ENERGÍA
NATURGY	ENERGÍA
ACCIONA	ENERGÍA
ENAGAS	ENERGÍA
RED ELÉCTRICA	ENERGÍA
SOLARIA	ENERGÍA
SIEMENS GAMESA	ENERGÍA
FERROVIAL	INFRAESTRUCT.
ACS	INFRAESTRUCT.

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

◀ **BIDEN VUELVE A PARÍS:** Una de las primeras medidas de Joe Biden como presidente de los Estados Unidos ha sido volver al Acuerdo de París, sellado hace cinco años para frenar el cambio climático. Lo hizo a través de una orden ejecutiva, con la que dio carpetazo a los cuatro años de negacionismo climático de Donald Trump

trabajo ligados a las renovables. Sin embargo, de momento, en cabeza de esta carrera global está la Unión Europea. La presidenta de la Comisión, la conservadora alemana Ursula von der Leyen, aspira a que Europa se convierta en el primer continente del mundo neutro en emisiones en 2050.

Para conseguirlo, va a emplear todas las herramientas a su alcance, incluidos los fondos de recuperación que buscan sacar a los Estados de la Unión de la crisis provocada por la pandemia de coronavirus.

España recibirá 140.000 millones de euros de este fondo de recuperación europeo, la mitad en transferencias directas. Pero no son de 'libre disposición', porque esta inyección de liquidez va a priorizar las iniciativas vinculadas a las energías renovables, a la mejora de la eficiencia energética de los edificios y a acelerar la apuesta por el transporte sostenible.

Y si la UE va en esa dirección su exsocio, el Reino Unido, no se queda atrás. En diciembre de este año (si no hay nuevos retrasos por el Covid-19), la cumbre del clima COP26 se celebrará en Glasgow y su primer ministro, Boris Johnson, quiere llegar a esa cita predicando con el ejemplo. Su Ejecutivo acaba de aprobar un Libro Blanco de la Energía, que marca su hoja de ruta para la próxima década, con la estimación de crear alrededor de 250.000 puestos de trabajo y acelerar las inversiones (con la colaboración del sector privado) en la energía eólica, sobre todo la marina. También, en la nuclear, que considera una energía limpia, porque no emite CO2, a pesar de que el debate sobre sus residuos aún sigue sobre la mesa.

Las bazas de las empresas españolas

El tablero de juego está claro: todas las grandes potencias van a acelerar la transición verde. ¿Pero qué papel van a jugar las empresas españolas y qué inversión están dispuestas a realizar? Las grandes compañías energéticas ya están estudiando sus jugadas e, incluso, realizando los movimientos clave. Por un lado, anun- ▶

● La UE quiere ser el primer continente libre de emisiones contaminantes antes de 2050

● Fondos ESG triples 'A'

FONDO DE INVERSIÓN	GESTORA	MSCI ESG	CALIF. VDOS	TIPO DE INVERSIÓN
DEGROOF EQUITITES WORLD	DEGROOF PETERCAM AM	AAA	★★★★★	RENTA VARIABLE GLOBAL
DEGROOF EQUITIES EUROPE	DEGROOF PETERCAM AM	AAA	★★★	RENTA VARIABLE EURO
G FUND EQUITY CONVICTIONS ISR M	GROUPAMA AM	AAA	★★★★	RENTA VARIABLE EURO
NORDEA 1- NORDIC STARS EQUITY FUND E-EUR	NORDEA INV. FUNDS	AAA	★★★	RENTA VARIABLE (EMPRESAS NÓRDICAS)
ROBECO SUSTAINABLE EUROPEAN STARS EQUITIES D EUR	ROBECO AM	AAA	★★★	RENTA VARIABLE EUROPA
AMUNDI FUNDS EUROPEAN EQUITY GREEN IMPACT A EUR	AMUNDI AM	AAA	★★	RV ECOLOGÍA
ERSTE RESPONSABLE STOCK EUROPE A	ERSTE AM	AAA	–	RV ECOLOGÍA

FUENTE: SPAINSIF CON DATOS DE VDOS

● Los fondos especializados en energía más sostenibles

FONDO DE INVERSIÓN	GESTORA	GESTOR/A	RENT. 2021	CALIF. VDOS	MORNINGSTAR	MSCI ESG
ALLIANZ SMART ENERGY AT H2-EUR	ALLIANZ GLOBAL INV.	DAVID FINGER	8	–	●●●●●	AA
GUINNESS SUSTAINABLE ENERGY C EUR ACC	GUINNESS AM	EDWARD GUINNESS & JONATHAN WAGHORN	75	★★★★★	●●●●●	AA
SUSTAINABLE ENERGY A2 EUR	BLACKROCK	ALASTAIR BISHOP & CHARLIE LILFORD	62	★★★★	●●●●●	AA
GLOBAL ENERGY TRANSITION A ACCUMULATION USD	SCHRODER IM	MARK LACEY	59	–	●●●●●	AA

FUENTE: RANKING DE PRODUCTOS CON UN RATING MSCI ESG DE AL MENOS «AA», DE ACUERDO CON EL CATÁLOGO DE FONDOS VDOS DE SPAINSIF. *ÚLTIMO DATO DISPONIBLE.

◀ ciando nuevos planes estratégicos que conllevan elevar el peso de las renovables en sus negocios y dejando a un lado sus actividades vinculadas a los combustibles fósiles. Por otro, ahondando en su internacionalización enfocada, precisamente, en aquellos países que van a aumentar su dependencia de las energías verdes.

Así están haciendo tanto Iberdrola como Naturgy o Repsol. Esta última quiere dejar de ser una 'petrolera' y ha diseñado un nuevo plan estratégico que contempla 5.500 millones de euros en inversiones, exclusivamente, destinadas a iniciativas bajas en emisiones de carbono.

De momento, los principales pasos internacionales de las compañías españolas en renovables han venido de la mano de Iberdrola y Naturgy. La primera, especialmente activa en el último año, en el que ha sellado adquisiciones en Australia y Estados Unidos, así como inversiones en Reino Unido.

En este último país, la compañía presidida por Ignacio Galán persigue ser uno de los principales actores en eólica marina, donde el Gobierno de Johnson aspira a alcanzar los 40GW construidos en el año 2030. Cifra que le permitiría cuadriplicar su actual capacidad eólica y, además, poder exportarla.

Mientras, en EEUU, tanto Iberdrola como Naturgy acaban de sellas sendas operaciones corporativas. La primera, con la adquisición de PNM Resources (que opera en Texas y Nuevo México) por algo más de 4.300 millones de dólares y que combinará con su negocio local Avangrid.

Y Naturgy, con la compra de una cartera de proyectos solares y de almacenamiento. Un paso que conllevará una inversión de 1.800 millones de euros y que llega justo en el momento en el que la empresa presidida por Francisco Reynés está en el foco de los inversores que apuestan por empresas energéticas cada vez más sostenibles. Más aún cuando la firma australiana IFM, que gestiona activos valorados en 94.000 millones de euros, ha lanzado una oferta de compra (OPA) por el 22,6 por ciento de su accionariado.

Pero no sólo será la energía. Estas economías en proceso de reconversión verde van a requerir nuevas infraestructuras, ya sea para potenciar el transporte público, nuevas electrolineras o edificios con capacidades energéticas mejoradas. Y, en ese campo, empresas como Ferrovial o ACS podrán desplegar proyectos, ya sea en solitario o en alianza con otras compañías.

Todos quieren subirse a la 'ola de inversión renovable'. Ya no es una meta. Las administraciones caminan hacia una economía libre de carbono, las empresas avanzan en esa dirección y los inversores exigen compromisos y calendarios claros que cristalicen en un nuevo paradigma donde el medioambiente es el eje.

Cristina G. Bolinches

El presidente de Iberdrola, Ignacio Sánchez Galán, ha colocado Estados Unidos, Reino Unido y Australia como ejes de la nueva estrategia en renovables de la multinacional española.

ESPECIAL

Allianz Global Investors

CÓMO INVERTIR EN EDUCACIÓN

La educación es esencial para reducir la pobreza y fomentar un crecimiento económico sostenible: cada año adicional de educación está asociado a un PIB per cápita un 13-35 por ciento mayor. Sin embargo, no todo el mundo tiene acceso a una educación de calidad. Más de 262 millones de jóvenes en edad escolar no van a la escuela, seis de cada diez niños no adquieren capacidades básicas de lectura, escritura y cálculo tras varios años en la escuela y 750 millones de adultos son analfabetos. Este es el motivo por el cual los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas incluyen la «educación de calidad» como una de las 17 máximas prioridades, lo cual apunta a la función clave que pueden desempeñar los inversores.

Andreas Fruschki, CFA. Responsable de Renta Variable Global Temática en Allianz Global Investors.

Se estima que el gasto anual en educación en todo el mundo en 2018 fue de 5,9 billones de dólares y que podría alcanzar los 10 billones de dólares para 2030. La perspectiva de crecimiento para el mercado educativo cuenta con el respaldo de una sólida demanda global, pero existen diferencias entre regiones. Los países en vías de desarrollo precisan de un mejor acceso a la educación para satisfacer las necesidades de una creciente clase media, potenciar el crecimiento urbano y promover un giro hacia sectores de mayor valor añadido. En los países desarrollados, el acceso a la educación no es en gran medida el problema, sino el aumento de los costes y la «brecha de habilidades» entre lo que se imparte en los centros de educación superior y lo que las empresas necesitan.

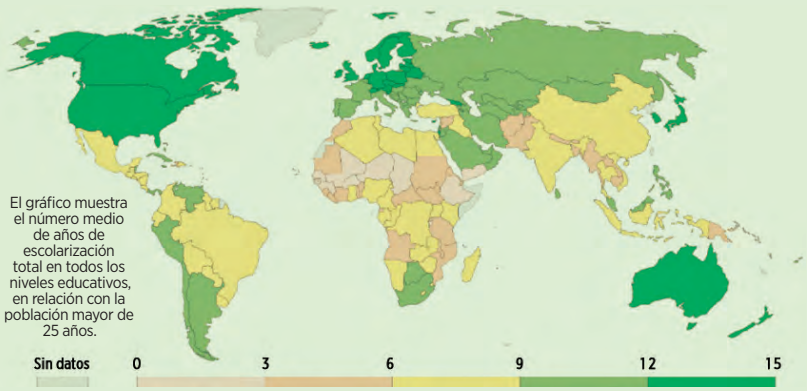
Alcanzar cualquiera de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas será un reto que requiere una participación decidida de los sectores público y privado; lo mismo sucede con el ODS 4 (educación de calidad). Afortunadamente, el sector privado está dando pasos al frente, pues ofrece a los inversores un número cada vez mayor de maneras de participar. Fijémonos en el número de empresas de educación cotizadas con un valor superior a 1.000 millones de dólares: en 2015, había unas 10 empresas con estas características, pero el número creció a 30 en 2018 y se espera que se superen las 100 para 2025.

El capital riesgo también está desempeñando una importante función: en 2018 y 2019, las inversiones de capital riesgo en educación en todo el mundo ascendieron a 8.200 millones de dólares y 7.000 millones de dólares, respectivamente, lo cual supone un importante aumento desde los 4.400 millones de dólares de 2017 . Siendo el capital riesgo el factor impulsor de numerosas salidas a bolsa, cada vez más empresas de educación hacen lo propio, lo cual brinda a los inversores un conjunto de oportunidades más amplio.

Existen numerosas lecciones de gran importancia sobre la inversión en educación que los inversores deben aprender —desde mejorar el acceso a la educación hasta explorar nuevas tecnologías—, pero la de mayor valor puede que también sea la más sencilla: invertir en educación permite a los inversores aspirar a resultados financieros atractivos siempre de acuerdo con los ODS.

● En todo el mundo, existe una gran disparidad en los niveles educativos

Media de años de escolarización (2017)



FUENTE: OUR WORLD IN DATA/LEE-LEE (2016), BARRO-LEE (2018) Y PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO, INFORME SOBRE DESARROLLO HUMANO (2018).

España, ajena al 'boom' de los ETF sostenibles

● Sin productos ESG cotizados, los inversores se ven obligados a operar en el extranjero con mayores costes

El escaso apoyo gubernamental al mercado de los ETF, es un hándicap para los inversores que deseen invertir siguiendo criterios ESG a través de fondos cotizados.

Con la penalización fiscal sufrida por los fondos cotizados nacionales desde su nacimiento -tributan igual que la compraventa de acciones-, los emisores han optado por llevar sus productos a otras bolsas, limitando la capacidad de crecimiento de este segmento dentro de Bolsas y Mercados Españoles (BME).

Esta particularidad, que no se aplica en otros mercados europeos donde están permitidos los traspasos sin peaje fiscal, está provocando que España no se beneficie del 'boom' que está viviendo este sector, tanto a nivel global, como en la gama ESG, de la que no existe ningún representante en nuestro mercado.

Ninguno de los productos que BBVA -el Acción Ibex 35 y el Acción EuroStoxx- o los Lyxor Internacional -Lyxor Ibex 35, Lyxor Ibex Doble Apalancado y el Lyxor Doble Inverso- cuentan con un enfoque específico adaptado a la inversión responsable.

La única opción es hacer maletas y operar en el extranjero -–con el consiguiente posible incremento de costes– u optar por la inversión activa vía fondos de inversión.

La falta de apoyo legislativo a los ETF está mermando la lista de oportunidades de los inversores españoles que quieren decantarse por la ESG, así como las posibilidades de desarrollo del propio mercado financiero.

El contraste en el número de emisores ya es muy sensible, incluso solo mirando hacia la categoría de indexados que siguen criterios de inversión responsable.

Si en España solamente existen productos de dos emisores, en los mercados europeos en los que se ha desarrollado esta herramienta y ahora se vive un boom de los productos ESG, la lista es más amplia, destacándose –además de Lyxor– nombres como los de iShares (BlackRock), BNP Paribas, HSBC o Amundi, aparecen en la lista de las numerosas firmas que han desembarcado en este segmento.

La opción de SIX, Euronext o Alemania

Muchos de los ETF que consideran temas ambientales, sociales y de gobierno corporativos (ESG) al seleccionar sus componentes y que cotizan en bolsa se pueden encontrar en las bolsas de valores de

10%

Es la representatividad de los ETF que siguen criterios de inversión responsable en la oferta del suizo SIX, propietario de BME

● Las diez principales gestoras de ETF ESG del mundo

FIRMA	PATRIMONIO	CUOTA DE MERCADO (%)
ISHARES	82.000	47,0%
UBS	21.200	12,1%
AMUNDI	12.500	7,20%
DWS	10.400	6,00%
INVESCO	7.600	4,40%
LYXOR	6.000	3,40%
BNP PARIBAS	5.900	3,40%
VANGUARD	4.600	2,70%
NUVEEN	2.500	1,40%
FIRST TRUST	2.400	1,40%

PATRIMONIO EN MILLONES DÓLARES. FUENTE: TRACKINSIGHT

La oferta de ETF ESG es muy amplia en Europa

EURONEXT

PRODUCTOS 89

EMISORES:
Amundi, BNP Paribas, HSBC, Indexiq (Candriam), iShares (BlackRock), Lyxor (Société Générale), Ossiam, SPDR (State Street Global Advisors), USB, SPDR (Standard and Poor's Financial Services LLC) y VanEck

Países en los que opera: **Bélgica, Holanda, Francia y Portugal**

SIX SWISS EXCHANGE

PRODUCTOS 79

EMISORES:
Credit Suisse, Fidelity, Franklin Templeton, HSBC, Invesco, iShares (BlackRock), J.P. Morgan AM, Lyxor, Ossiam, Rize ETF, SPDR (State Street Global Advisors), UBS, VanEck y DWS

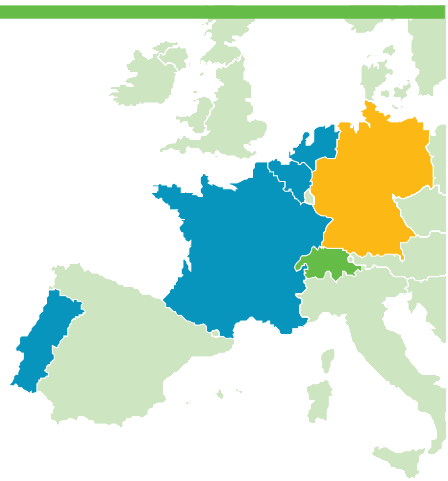
Países en los que opera: **Suiza**

DEUTSCHE BÖRSE

PRODUCTOS 71

EMISORES:
Ossiam, Franklin Templenton, HSBC, Invesco, Fidelity, BlackRock, Wisdom Tree, BnP Paribas, Lyxor (Société Générale), Legal & General Investment Management, SPDR (State Street Global Advisors), iShares (BlackRock), Amundi, JP Morgan, HANetf Management Limite, Credit Suisse y UBS

Países en los que opera: **Alemania**



Euronext, SIX –propietario de BME– del mercado alemán (véase gráfico en esta página).

Euronext es uno de los que hoy cuenta con una oferta de ETF más amplia, con un total de 89 fondos indexados sostenibles distribuidos a través de emisores como Amundi, BNP Paribas, HSBC, Indexiq (Candriam), iShares (BlackRock), Lyxor (Société Générale), Ossiam, SPDR (State Street Global Advisors), USB y VanEck.

Por su parte, en el caso de SIX ya cerca de un 10 por ciento de su oferta de fondos indexados es ESG. El propietario de la bolsa española cuenta con 1.604 fondos y de ellos 79 se comercializan como producto ESG en su denominación.

Credit Suisse, Fidelity, Franklin Templenton, HSBC, Invesco, iShares (BlackRock), J.P. Morgan AM, Lyxor, Ossiam, Rize ETF, SPDR (State Street Global Advisors), UBS, VanEck y DWS son los emisores que operan en este mercado con esta modalidad de producto.

El tercero es el mercado alemán (Deutsche Börse) que cuenta con una gama de 71 ETFs ESG, aunque el número emisores es más alto.

Así, Ossiam, Franklin Templeton, HSBC, Invesco, Fidelity, BlackRock, Wisdom Tree, BnP Paribas, Lyxor (Société Générale), Legal & General Investment Management, SPDR (State Street Global Advisors), iShares (BlackRock), Amundi, JP Morgan, HANetf Management Limite, Credit Suisse y UBS serían las gestoras que operan con estos productos en la Bolsa Alemana.

En 2020, el mercado internacional ha experimentado un fortísimo crecimiento de los fondos ETF ESG -triplicaron sus volúmenes-, ayudando a muchas gestoras a dar un gran salto en patrimonio.

Según datos de TrackInsight, en concreto los activos de ETF ESG crecieron un 223 por ciento, para alcanzar los 189.000 millones de dólares en patrimonio neto. De este modo, los ETF enfocados a la inversión socialmente responsable captaron 97.000 millones de dólares en flujos en 2020 y se lanzaron un total de 200 productos durante ese período.

Además, el impulso significativo de la gestión indexada ESG avala que esta tendencia vuelva a ser protagonista en 2021.

El ranking de los líderes

A nivel mundial, iShares (BlackRock) fue el gran peso pesado del ranking de las diez gestoras de fondos indexados ESG gracias a sus 82.000 millones de dólares en ETF ESG-controlando el 47 por ciento del patrimonio total-, tras triplicar el volumen de patrimonio respecto a sus competidores en 2020 (véase tabla).

No obstante, no solo el gigante norteamericano batió récords en este segmento, sino que también ocupó el primer escalafón del podio tanto en el mercado europeo como en el estadounidense.

El segundo en la clasificación mundial, UBS, controla un 12 por ciento de la cuota mundial del segmento ETF ESG, mientras que Amundi se coloca en el tercer puesto, con un 7 por ciento de la cuota.

Patricia Moya Manzano

iShares (BlackRock) es el líder mundial en fondos cotizados ESG, con una cuota de mercado que llega al 47%

Las IBEX irrenunciables para el accionista ESG

● Ferrovial se cae en 2021 del grupo de valores con mejores notas de sostenibilidad, que se reduce a ocho

Hay ocho empresas entre los 35 valores que integran el IBEX que consiguen las mejores notas en los principales exámenes de sostenibilidad. Se trata de las ocho compañías que mejor desarrollan una estrategia ESG (siglas de Environmental, Social & Corporate Governance), a tenor de los análisis realizados por las tres grandes firmas de calificación en esta materia, MSCI, Sustainalytics y S&P SAM.

Un 'ocho titular' compuesto por Amadeus, Caixabank, Enagas, Endesa, Iberdrola, Inditex, Naturgy y Red Eléctrica. Y sacar buenas notas en estos tres exámenes no es una tarea fácil. Al contrario. Conlleva un compromiso con la sostenibilidad constante, como queda reflejado en que, en las últimas semanas, esta selección de magníficos ESG del IBEX, que realiza SOCIAL INVESTOR, ha perdido a uno de sus componentes. Ferrovial ha visto como la firma MSCI le ha bajado un escalón al dejar su calificación en una sola A.

Una rebaja de rating ESG que pone de relieve los crecientes riesgos a los que se enfrentan las compañías. No sólo deben acelerar en la conversión de su negocio, para rebajar sus emisiones contaminantes. También deben priorizar criterios sociales, como mejorar su gestión con proveedores o con sus propias plantillas; además de impulsar políticas de buen gobierno, como la paridad en sus consejos.

¿Qué significa tener buena nota ESG?

Las grandes empresas cotizadas están bajo la lupa de las firmas de análisis ESG. Firmas como las citadas MSCI o S&P SAM que, periódicamente, revisan la informa-

● Los mágníficos de ESG del IBEX: la selección de empresas sostenibles de SOCIAL INVESTOR

EMPRESA	MSCI	SUSTAINALYTICS	S&P SAM	PRECIO OBJETIVO A 12 MESES EN EUROS
AMADEUS	AA LÍDER	16.1 RIESGO BAJO	PLATA 78	52,32
CAIXABANK	AA LÍDER	22.6 RIESGO MEDIO	BRONCE 81	2,47
ENAGAS	AA LÍDER	16.9 RIESGO BAJO	ORO 85	21,11
ENDESA	AA LÍDER	22.1 RIESGO MEDIO	BRONCE 83	26,42
IBERDROLA	AAA LÍDER	20.2 RIESGO BAJO	PLATA 87	11,59
INDITEX	AAA LÍDER	9.8 RIESGO NULO	ORO 68	28,6
NATURGY	AAA LÍDER	18.4 RIESGO BAJO	ORO 82	20,38
RED ELÉCTRICA	AAA LÍDER	9.7 RIESGO BAJO	PLATA 86	17,5

LAS EMPRESAS DEL IBEX CON MEJORES RATING MEDIOAMBIENTALES, SOCIALES Y DE GOBIERNO CORPORATIVO. FUENTE: MSCI, SUSTAINALYTICS, S&P SAM Y BLOOMBERG

ción que publican las compañías en lo relativo a su gestión medioambiental, hacia las sociedades en las operan o cómo gestionan su gobierno corporativo.

Además, estas firmas de análisis especializado en sostenibilidad requieren información específica a las empresas. Y es con esos datos con los que construyen una calificación en sostenibilidad, de forma similar a lo que ocurre con las calificaciones crediticias de las empresas o de los países, en lo referente a su deuda.

La característica común de estos 'ocho magníficos' en ESG de Social Investor es que obtienen un rating 'AA o AAA', según la clasificación MSCI, presentan un riesgo medio o bajo en sostenibilidad, según Sustainalytics; y logran una medalla, ya sea de oro, de plata o de bronce, según el 'podium' que publica la firma S&P SAM.

El trasfondo de estas calificaciones

Más allá de las calificaciones en sí, lo relevante es el compromiso y la hoja de ruta que esas notas reflejan. Sólo en la E de la ESG (la gestión medioambiental) entre esas ocho grandes cotizadas hay cinco compañías vinculadas al sector energético, que no están en esa selección de 'magníficos' por ser menos contaminantes. Algunas de ellas, como Naturgy o Endesa, emplean en sus procesos industriales materias primas como el gas que, precisamente, está bajo la lupa de la Unión Europea. Bruselas ultima una taxonomía de inversiones consideradas sostenibles y esta 'commodity' podría quedarse fuera.

¿Y por qué se considera que estas empresas son más sostenibles que otras? En el caso de las energéticas, porque se han comprometido ante el mercado a poner en marcha su propia transformación, para hacer que sus negocios estén más ligados a las energías renovables y emitan menos dióxido de carbono (CO2).

Otros compromisos (la S y la G de las siglas ESG) están ligados a mejorar las condiciones de sus trabajadores, los compromisos con sus proveedores y clientes; o minimizar riesgos de gestión, como pueden ser los sobornos u operar en paraísos fiscales. Sin embargo, hay que tener en cuenta que las firmas de análisis ESG no desglosan de forma detallada el porqué de una u otra calificación. Dan una nota en sostenibilidad a las cotizadas y apuntan cuáles son puntos fuertes o débiles, pero sin profundizar en cada uno de esos componentes de la sostenibilidad.

En el caso de Ferrovial, la firma MSCI acaba de rebajar su calificación pero, en su información pública no desglosa los motivos. Tan sólo indica que la constructora encabezada por Rafael de Pino no presenta criterios ESG donde sea considerada líder de su sector. Tampoco, esté rezagada respecto a otras compañías de su sector. Simplemente apunta que está en la media en cuatro aspectos: su gestión de gobierno y de conducta corporativa, medidas de seguridad en el trabajo de su plantilla y en oportunidades en energías limpias.

Además, tener buenas notas en ESG está ligado a una mayor rentabilidad y a una mayor resiliencia a los vaivenes del mercado. En un ejercicio tan complicado como 2020, donde la crisis del coronavirus golpeó con dureza a las cotizaciones, las empresas con mejores notas en sostenibilidad sacaron 4 puntos de ventaja al del IBEX, que cerró el año con una caída del 15 por ciento.

Cristina G. Bolinches

● La S y la G están ligados a la mejora de las condiciones de la plantilla o los compromisos con los proveedores y los clientes

15%

Fue la caída que sufrió el IBEX el 2020 pasado. Las empresas con buena ESG retrocedieron cuatro puntos menos en el mismo periodo

La mala gestión climática también se combate en los tribunales

● El auge de la inversión responsable está provocando un incremento de la litigiosidad para empresas y estados

Colocar el medio ambiente como prioridad en la gestión de las compañías tiene una derivada: los 'stakeholders' (accionistas, proveedores, clientes…) exigen resultados. Y, si no los ven, alzan la voz. Hasta el punto en el que estas discrepancias acaban de forma creciente en los tribunales. Un informe de la London School of Economics (LSE) recoge que, entre mayo de 2019 y junio de 2020, se presentaron más de 1.500 litigios climáticos en todo el mundo. Con un matiz, la mayoría estaban localizados en EEUU y 'solo' 57 correspondían a la UE.

En la misma línea señala un informe del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) que apunta cómo EEUU sigue siendo el principal foco de litigios medioambientales, aunque la tendencia es creciente en otros países. «Esta marea de casos climáticos está impulsando un cambio muy necesario. Está obligando a los gobiernos y a los actores corporativos a perseguir objetivos más ambiciosos de mitigación y adaptación al cambio climático», asegura Inger Andersen, directora ejecutiva del PNUMA.

En España se llega al Supremo

Este informe de la ONU refleja que la mayoría de las acciones legales se desarrollan contra administraciones públicas. Sin embargo, recoge, las empresas están siendo demandadas por no incorporar el cambio climático en su toma de decisiones o por no revelar los riesgos a sus accionistas.

España no escapa de esta creciente tendencia. A finales del pasado año, el Tribunal Supremo admitió a trámite un recurso contencioso-administrativo interpuesto por tres organizaciones no gubernamentales (ONG): Ecologistas en Acción, Greenpeace y Oxfam Intermón. Consideran que el Gobierno de Pedro Sánchez no ha avanzado lo suficiente y perciben «inactividad climática» por una gestión «insuficiente para cumplir con los compromisos internacionales adquiridos y para compensar la falta de acción de gobiernos previos».

Acabar en un litigio es, en la mayoría de ocasiones, la última opción. «El uso de los tribunales para abordar el cambio climático se enfrenta a muchos obstáculos bien conocidos, incluidas las barreras para acceder a la justicia y las dificultades para manejar la evidencia científica», refleja la LSE. En el futuro más inminente, la pandemia de Covid no cambiará esta tendencia. «Los fondos de recuperación presentan una oportunidad para reformar los sistemas políticos, económicos y sociales y, hacerlo, tiene un potencial bien extremadamente dañino, bien extremadamente beneficioso para el clima», concluye la LSE.

Cristina G. Bolinches

Social Investor GRUPO ED
Juan García, EDITOR • Ismael García Villarejo, DIRECTOR DE PUBLICACIONES • Bernat García Girona, DIRECTOR DE DESARROLLO DE NEGOCIO • Juan Samaniego, DIRECTOR DE PUBLICIDAD • **REDACCIÓN:** Cristina Triana, DIRECTORA • Cristina G. Bolinches • Patricia Moya Manzano